

# EL DEBATE

DIARIO DE LA MAÑANA, CATÓLICO É INDEPENDIENTE

Toda la correspondencia al gerente, en el domicilio de la redacción y administración: Valverde, 2. Teléfono número 2.110. Apartado de Correos 468

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Madrid.....	12 pias. año, 6 semestres, 3,60 trimestre, 1,26 mes.
Provincias.....	16 : 8 : 4,50
Portugal.....	25 : 12 : 6
Extranjero (no comprendida la Unión Postal).....	30 : 15 : 7,50
Extranjero (no comprendida).....	60 : 30 : 15

**Número suelto 5 céntimos**  
**25 EJEMPLARES, 75 CÉNTIMOS**  
 PARA TARIFA DE ANUNCIOS, VÉASE CUARTA PLANA  
 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

## ANTE LAS FIESTAS PRÓXIMAS

# EL CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL

### Declaraciones de las presidentas de la Cruz Roja. Habla la nobleza. Los católicos de Polonia.

## LOS LIBERALES, DESQUICIADOS

### LOS CATÓLICOS, DORMIDOS

Ya sabíamos nosotros que Canalejas no es de los que se meten los dedos en la boca a todas horas.

Venir con una ley referente al divorcio teniendo sobre el tapete el proyecto de ley de Asociaciones, nos hubiera parecido un colmo, sencillamente.

Y bueno es Canalejas para dejarse pillar entre dos fuegos en estos momentos de intrigas, de conjuras y de retiradas. Puede volver el acero a la vaina.

El amargo reproche de ayer a los periodistas católicos porque habían lanzado la idea de que andaba metido en otro berengenal jacobino, no puede rezar contra nosotros. ¡Qué más quisiera él, Canalejas, que poder continuar dándonos el tregala a los católicos!

Apañado tiene el tinglado de casa adentro para que el regodeo quiera ser su guía al enzarzarse en aventuras de otra índole.

Canalejas resulta la mayor parte de las veces una botella de cerveza mala; pero como de tonto no tiene un pelo, claro es que no va a hacer saltar el tapón sin que el vaso se halle delante para que pueda escanciar el líquido a gusto. Allí para Octubre es posible que el absurdo del sufragio, sea la musa del funesto gobernante.

Ir avanzando por pedaleos precisos y perfectamente demagogos en fuerza de sectarios, parece ser la táctica del jefe de los demócratas.

No bien se encargó del Poder, faltó tiempo para abolir el juramento. A este toque siguió la ley del Candado que tuvo la virtud de levantar en vilo a la conciencia católica.

Y a la sazón, en aquellos días en que los buenos se determinarían briosamente a poner un freno a las audacias del bravo, hubo instantes de vacilación, de verdadero miedo en el ánimo de Canalejas.

Y ello era tan cierto que para decidirse a redactar el proyecto de ley de Asociaciones tuvo buen cuidado de mandar por delante un traje de coronel al Rev de Italia, y hasta de colocar a guisa de *ballon d'essai* una intrinseca y una falta de corrección en la Santa Sede, a modo de traspasado maquiavelismo, que no se recataba en hablar de ruptura cuando apuntaba a las derechas ó siempre que hablaba con las mesnadas de la izquierda.

Alentado por el silencio hostil y ceñido con que los católicos españoles presenciaron estos juegos malabares de anticlericalismo á usanza, presentó la ley de Asociaciones.

Y claro es que si se la dejan pasar habrá ley de divorcio, habrá enseñanza laica y habrá separación de la Iglesia y el Estado. No irá de un golpe á todos esos desatinos, como los finchados portugueses, que hoy están en vena de atrocidades; pero que Canalejas tiene en el margen de su programa máximo la propia separación, no debe ser un secreto para nadie.

Y a la verdad—es deber nuestro anotar lo aunque al hacerlo nos sangre el alma—siempre que las cabriolas con que se divierte el presidente del Consejo son a costa de las derechas, el aplauso que las iz-

quierdas le tributan es unánime y es clamoroso.

Pocas veces se da el caso de que el coro radical tenga que ver rota su armonía. Como si la consigna fuese dada por la francmasonería, todas las voces responden perfectamente á prestar fuerzas para nuevas ofensas.

En cambio, por la banda de acá, antojásenos harto más importante cualquier cuestión meramente accidental.

Ni que tuviésemos á gala poner en práctica la fábula de «Los dos conejos», seríamos capaces de hacerlo peor. A veces, hasta nos atrevemos á dar á nuestra suspicacia un rumbo elevadísimo, creyendo, ¡insensatos!, que quien por la Constitución está obligado á respetar los acentos de las mayorías parlamentarias, sean áseras ó sean dulces, puedan tener un átomo de culpa.

No está ahí la falta. Dentro de nosotros se halla el pecado, y justo es que de vez en cuando nos acompañe la penitencia. Gustamos del coto cerrado, y muchas veces la soberbia nos conduce á no permitir que las gentes se aproximen á nuestro feudo. No nos hemos convencido todavía de que las ideas valen mucho más que las personas.

Agradecemos á la Providencia que la familia liberal se tire los trastos á la cabeza.

Por lo demás, si como todo ello fuera poco, apenas se encuentran católicos que crean en la eficacia de la buena Prensa.

Y francamente, de esa manera Canalejas puede plantarse de un brinco donde le dé la gana.

quien, llevaría en el tahallí de mi espada los colores de la casa ducal.

Penetro en el palacio, cruzo el zaguán y llevo al patio entoldado. Allí, entre viejas armaduras, lienzos de grandes pintores clásicos, vitrinas que guardan tesoros de arte, un reloj de alegres campanas, que pudo sonar en las estancias de Luis XVI, está el duque.

Sonríe, como siempre, llano, y estrecha mi diestra, como siempre, energético.

—¿Viene usted á almorzar?

—Sí.

En este patio, por el que ha desfilado nuestra historia contemporánea, donde estuvo Alfonso XII, donde tomaron asiento Silveira, Villaverde, Manuel del Palacio, donde vienen con frecuencia Bretón, Burguete, Blay, familiar para todo lo que suponga aristocracia del linaje ó del valer, están hoy el general González Parrado y el general Rubín.

Hablamos de cosas interesantes, de la cuestión Luca de Tena-Micó, del problema franco-español en el Rif, del cual tienen ilustres los militares un concepto optimista, de todo lo del día.

—Luego, mientras transcurre el almuerzo, que sirven tres criados solemnes en argentea vajilla, insinúo yo la charla acerca del Congreso Eucarístico.

—He leído, señor duque, que irá su carroza en la procesión del día 29.

—Y es cierto. He sido invitado y acepto con suma complacencia. Sin invitación, hubiera ocurrido. Es una fiesta de religión y Patria, á la que yo no debe faltar la grandeza.

—También he oído decir que irán las seruidumbres de las casas importantes.

—Yo tengo á mis criados como á mis hijos, escopeteros, reparafijos por toda España. Sería muy difícil reunirlos. Pero mi carroza no faltará. Ni yo tampoco.

El duque de Tamames tiene, aparte su estímulo personal, muchos motivos que le hacen asistir al solemne acto. Es decano de la Maestranza de Sevilla, comendador mayor de Montalbán en la Orden de Santiago.

Todas estas y muchas más agrupaciones nobiliarias han tomado con todo fervor y entusiasmo la celebración del Congreso Eucarístico. La aristocracia antigua, de estirpe, dará una nota fuerte de catolicismo. Esto es de lo que yo me cercioro al escuchar las palabras del duque, expresadas sin postura de intervív.

Luego: añado D. José Messia jovialmente:

—Y además tengo una razón especial para asistir á la fiesta.

—¿Cuál, señor duque?

—Soy patrono de una Cofradía de la Santa Señora del Tránsito, una Cofradía á la que pertenecieron las majas del tiempo de Ceja.

Y al decir esto, el duque de Tamames pone en la expresión el fervor de un gran espagnolismo.

Terminamos de almorzar. Transcurre una breve sobremesa en la insigne antecámara, que exornan mil trofeos, puesto con ese lujo severo y rico de las mansiones regiamente suntuosas. Volvemos á los asuntos de actualidad, á la charla-frívola. Cuando juzgo prudente, me despido.

Siempre que voy á casa del duque de Tamames me llevo una fuerte sensación caballerescas y activa. Salgo siempre más bueno, más alegre, más dueño de mí, como si un aire de superioridad genialísima hubiera oreado mi alma.

Hoy me llevo, además, otra sensación fuerte. La sensación de que todas las alumnas, los blasones, las progenies, todo lo que representa la historia ilustre y excelsa de nuestro país, tiene una gran vibración de fe cristiana.

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.

Lili Habich, niña encantadora, cuyo tipo en conjunto denuncia bien pronto la procedencia etnográfica, es una ardiente propagandista de la religión suya y nuestra.

Esta criatura, de ojos azules, como los lagos de su nación; de cejas prietas, rubias, como robustos trazos de oro; de ademanes correctos, exquisitos; de voz dulce, persuasiva, elevada en la estatura y estatuario en la proporción, secundada las ideas de su madre y las presta, al exponerlas, el rico adorno de su juventud y de su talento.

En su breve paso por nuestra ciudad esta alemanita interesante recogió datos, observaciones, detalles, lee, copia, pide, registra y a volar día por día su arsenal grandísimo de conocimientos artísticos, de donde extrae fácilmente, discretamente, aquellos materiales con los que en academias conferencias logra á poca costa el elogio de la admiración y el aplauso de la justicia.

España le encanta. Sus bellezas, sus tradiciones, sus hijos, son para ella otros tantos reclamos de atención y de estudio. Y Lili Habich será muy pronto, allá, entre aquellos alemanes imposibles, una trovadora inspirada que nos recordará en sus cantos y nos honrará en sus recuerdos.

Si la costosa no impusiera para cierto género de visitas una forzosa brevedad, en la grata compañía de aquellas dos extranjerías hubiera yo continuado mucho tiempo, hojeando la Historia, comentando impresiones, recreando el alma dulcemente. Pero el deber sirvió de freno á mi egoísmo, y salí.

¡Bien venidas sean á nuestro solar las dos congresistas de Heidelberg!

blén pensando en vivir unos días fuera de aquel ambiente, en que el alma germana encuentra su grato asiento, pero donde el corazón religioso siente á su pesar alagos y tristezas.



POLITICA

Elección parcial. El Rey ha firmado ayer un decreto convocando a elección parcial de un diputado a Cortes por el distrito de Fonsagrada (Luzo), en donde se presenta a reelección el gobernador civil de Barcelona, Sr. Portela Valladares.

Elección de Comisiones. Las Secciones, en su reunión de ayer tarde, han elegido las Comisiones siguientes: Agregación de varios pueblos al término de Grado (Asturias).—Señores Pico, Benayas, Carrero, Olmedilla, Suárez Inclán, Lázaro y Arriarán.

Impuesto sobre tonelaje.—Señores García Gómez, conde de Garay, marqués de Laurencin, Alonso Castrillo, Cemborain y España, Allende Salazar y Melgares.

Cuerpo de vigías de la Armada, pasajes para subalternos de la misma y derechos para los celadores del presidio de Cuatro Torres.—Señores barón del Sacro Lirio, Loygorri, marqués de Santa María, Sarthou, López de Saa, Arias de Miranda y Díaz Moreu.

El avance catastral. La Comisión que entiende en la proposición de ley del Sr. Bergamín regulando el avance catastral en todas las provincias de España, se ha constituido, nombrando presidente al Sr. Azcárate y secretario al señor Lombart.

Los diputados aragoneses. Los diputados aragoneses solicitaron ayer tarde a la Comisión del proyecto sobre los impuestos franceses se abriera una amplia información pública antes de dar dictamen.

Los presupuestos. Se ha reunido la Comisión de presupuestos ayer tarde en el Congreso. Acordó que de los 111 millones de los créditos para obras hidráulicas se concedan ahora 5.300.000 pesetas.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

El incendio del Rastro. La otra tarde, bajo la presidencia del señor Francisco Rodríguez y con asistencia de los tenientes de alcalde de la Latina y la Inclusa, Sres. Fraile y González Alberdi, y de los concejales Sres. Pascual Sevilla y Aguilera y Arjona, se distribuyeron en la tenencia de Alcaldía de la Latina los donativos acordados por el Ayuntamiento para los damnificados a consecuencia del último incendio del Rastro.

En San Luis, a las seis, D. Francisco Fernández Prieto. En la Iglesia Pontificia, ídem, a las siete, el padre Teodoro Izarra. La misa y oficio divino son del Corpus, con rito semidoble y color blanco. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en las Comendadoras y San Antonio de la Florida. Espiritu Santo: Adoración nocturna. Turis. San Marcos. (Este periódico se publica con censura.)

Informaciones eclesiásticas

DE LA DIÓCESIS. En la Iglesia de Religiosas Capuchinas (Calle de Torneo, 2), se celebrará mañana, día 22, a las once, una solemne misa de pontifical en honor y culto del Sagrado Corazón de Jesús. Oficiará el ilustrísimo y reverendísimo señor Obispo de Almería, siendo el orador sagrado el muy ilustre señor Rector de Madrid.

La misa será a grande orquesta, con un cuarteto de escogidas voces, bajo la dirección del reputado profesor D. Mariano Trillo. Estos cultos los costea una piadosa señora, devota del Divino Corazón.

—Hoy se celebrará en la iglesia parroquial de Santa Bárbara la boda de la encantadora señorita Amparo Pidal, hija del ilustre presidente de la Academia Española, con el bizarro oficial de Caballería D. Tomás Linares, hijo de la condesa viuda de Linares.

—Se halla completamente restablecido uno de los hijos de los marqueses de Morellan.

—Han salido para Galicia la ilustre escritora doña Emilia Pardo Bazán, el senador vitalicio don Alvaro López Mora y su distinguida esposa, que goza de unánimes prestigios y simpatías en la buena sociedad madrileña.

—Ayer ha fallecido la respetable y virtuosa señora doña Eustaquia Gamazo y Calvo, viuda de Sanz y hermana del ilustre hombre público, difunto, D. Germán Gamazo.

—Hermanos de la finada son también D. Trifino y doña Constanza, esposa del ex presidente del Consejo D. Antonio Maura.

—Después de sus bellas y distinguidas hijas, hoy salda para Polonia, donde pasará la temporada veraniega, la inspirada poetisa e ilustre colaboradora de El Debate, doña Sofía Casanova.

—Los desamamos un felicísimo viaje.

—En la iglesia de los Jerónimos se ha celebrado el bautizo del hijo, recién nacido, de los condes de Castillo Fiel, al que se le ha impuesto el nombre de Carlos.

—Hoy celebra sus días la bellísima y distinguida esposa del caballero y digno secretario general de la Jefatura superior de Policía de Barcelona, D. Ignacio Martínez de Campos.

—En el expresado de ayer llegó de Sevilla el señor D. Eduardo Ibarra y su señora.

—Del extranjero han regresado los señores de López Roberts (D. Mauricio).

—Han marchado para San Juan de Luz los condes de Buidome: para Biarritz, los de Clavijo; para San Sebastián, los de Canilla; para Bilbao, el conde de Monteforte; para Briviesca, el ex gobernador civil D. Santos Ortega y Frías, y para Navalmoral, D. Juan del Castillo.

—En su magnífico Panhard saldrá esta noche para Francia y Suiza la distinguida y elegante señora doña Purificación Rodríguez, viuda de Trueba, acompañada de su hijo D. José, particular amigo nuestro.

—Ayer fue curado de unas heridas de pronóstico grave en la Casa de Socorro de Palacio el anciano de sesenta y tres años Gregorio Sánchez, que sufrió una caída al aparecerse de un trauvia.

—Después, con grandes precauciones por su grave estado, fué trasladado a su domicilio, Princesa, 71.

Mujeres que matan. En un café de pronóstico reservado que existe en la calle de la Aduana riñeron dos camareras por cuestión del oficio.

De ella, resultó con una herida profunda en el pecho y otra en el brazo Nicolasa Ramos, de cuarenta años de edad.

El resumen de la discusión lo hizo el médico de guardia en la Casa de Socorro del Centro.

VIDA PARLAMENTARIA

SESIONES DE CORTES

SENADO

(SESION DEL DIA 20 DE JUNIO DE 1911) Comenzó la sesión a las tres y cuarenta, bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos. En el banco azul el Sr. Canalejas y los ministros de Guerra y Marina; éste de uniforme.

El general PIDAL lee tres proyectos de ley de escaso interés. El barón del SACRO LIRIO solicita en favor de un inventor español una subvención de 100.000 pesetas para ensayos de un aparato que en concepto de un ingeniero tan perito en la materia como el Sr. Kindelán, nos pondría a la cabeza de las naciones que se preocupan de los problemas de la aviación.

El señor CANALEJAS promete tener en cuenta el ruego del orador y el barón del SACRO LIRIO da las gracias al presidente. Interviene el ministro de la GUERRA y el barón vuelve a dar las gracias por el interés que el Gobierno se toma en este asunto.

El señor SUAREZ INCLAN se ocupa de las rebajas de los tranvías, pidiendo la unificación de las tarifas. Dice que las Compañías de tranvías madrileñas han solicitado recientemente prórroga en el tiempo de la concesión, y el orador solicita que se traigan a la Cámara los expedientes de concesión y la Memoria que la Compañía ha presentado pidiendo la prórroga.

El señor CANALEJAS contesta que el poco tiempo que resta de labor parlamentaria impedirá tal vez examinar detenidamente el problema y se pronuncia por la suspensión de todo acuerdo municipal sobre el asunto, hasta que la Cámara acuerde sobre él.

El señor SUAREZ INCLAN agradece las manifestaciones del Sr. Canalejas. El ministro de INSTRUCCION PUBLICA, que acaba de entrar, pronuncia algunas palabras que no llegan a la tribuna.

ORDEN DEL DIA. Se puso a votación definitiva el proyecto de ley reformando los servicios de la Deuda pública, que fué aprobado.

Seguidamente se aprueba también, definitivamente, el proyecto de reforma de los servicios de la Caja general de Depósitos. Y se suspende la sesión para reunir las Secciones, con el objeto de nombrar la Comisión que ha de dictaminar acerca de la reconstitución del término municipal de Grados (Oviedo).

A las seis menos cuarto se reanuda la sesión, bajo la presidencia del Sr. Portuondo, dándose cuenta del resultado de las secciones, levantándose seguidamente.

CONGRESO

A las tres y cuarenta minutos declara abierta la sesión el conde de Romanones. En el banco azul están los Sres. García Prieto y Gasset, y en escaños y tribunas, la concurrencia es escasa.

Se aprueba el acta de la anterior. RUEGOS Y PREGUNTAS. El ministro de ESTADO, contestando a una pregunta que ayer formuló el Sr. Lerroux, dice que el reglamento para la explotación minera en el Norte de Africa se halla pendiente de estudio y aprobación de las potencias, según se convino en la Conferencia de Algeciras.

A ese reglamento habrán de subordinarse todas las peticiones de denuncias de minas. Manifiesta que los expedientes a que se refirió el Sr. Lerroux los tiene a su disposición, y se complacerá en traer a la Cámara su complemento.

Afirma que el Gobierno no puede hacer concesiones mineras, y que ni las ha hecho ni las hará.

El señor LERROUX: Quedamos, pues, en que no se reconocen otros derechos que los que no se reconocieron otros derechos que aquellos que sancionó el Sultán de Marruecos con arreglo a ese reglamento que han de hacer las potencias.

El señor MENCHETA interviene, diciendo que cuanto se haga para fomentar los intereses españoles en Africa estará bien hecho.

Rectifican los señores GARCIA PRIETO y LERROUX. Este pide luego al ministro de Fomento los contratos de adjudicación de las obras de los puertos de Chafarinas y Melilla a la Compañía Trasatlántica y el expediente de rescisión de esos mismos contratos.

El ministro de FOMENTO ofreció traerlos. El señor LERROUX pide luego unos expedientes de administración municipal de varios Ayuntamientos de la provincia de Sevilla.

Tiene que se hayan extraviado unos expedientes de los Ayuntamientos de Constantina, Cazalla, Pedrosu de Cueva y de los Infantes y dice que, a pesar de haber ido allí un delegado del gobernador, a estas fechas no se sabe lo que pasa.

Intervienen en este asunto el señor BARROSO para ofrecer traer los expedientes, y los señores ARMISAN y MENDEZ BEJARANO, como diputados sevillanos.

El marqués de FIGUEROA se ocupa de lo que ocurre en la carrera judicial, en la que se entraba por el llamado cuarto turno, sin necesidad de oposición.

Recordaba que él presentó un proyecto de ley que surtía ese cuarto turno, pero por premuras del tiempo no llegó a ser ley. Pide al Gobierno que en cuanto se reunieran las sesiones de Cortes traiga al Parlamento una medida legal que tienda a dar carácter definitivo a lo que hoy lo tiene accidental.

El señor BARROSO contesta que él no es partidario de ese cuarto turno, aun cuando comprende que deben tener abierta la puerta a las lumbreras del foro en la carrera judicial.

Todo puede hermanarse, y para atender a ello dice que tiene el propósito de traer al Parlamento algunos proyectos de ley, entre ellos uno encaminado a arreglar eso del cuarto turno.

Rectifican ambos señores. El señor REDONET formula un ruego de escaso interés. El señor IGLESIAS (D. E.) denuncia que una empresa minera de Puertollano paga a sus obreros cada cuarenta y cinco días y los explota con el establecimiento de cantinas y que otra empresa del mismo punto, que tiene algo obreros, les aumenta injustificadamente la tarea y la jornada.

El señor IGLESIAS (D. P.) rectifica brevemente. El señor SALILLAS anuncia una interrelación sobre el asunto y dice que lo que actualmente ocurre en el cárcel de Madrid no puede hacerse sin faltar al reglamento. Estima contraproducente que se prive al preso de esa comunicación que consiste en la lectura de libros y periódicos.

Se ocupa luego de la exclusión de 15.000 electores del censo de Madrid, diciendo que, a su juicio, se trata de un proceso escandaloso. Cita el hecho de haber sido el orador uno de los excluidos, porque fué trasladado con motivo de su nombramiento de director de la cárcel de Madrid. (Rumores.)

No sólo llama la atención del Gobierno sobre ello, sino del presidente de la Cámara, pues es este asunto que debe interesar a todos por igual.

El conde de ROMANONES: La depuración del censo interesa a todos, a monárquicos y a republicanos. El señor BARROSO acepta la interrelación para el día en que lo determine la presidencia.

Respecto a lo del censo dice que, en efecto, a todos interesa. Manifiesta que él ha estado excluido del censo durante seis años, entre ellos, la fecha en que fué gobernador de Madrid.

Cree que debe sanearse el censo electoral, pues conviene a unos, como monárquicos, a otros, como republicanos. El conde de SANTA CRUCIA dice que el censo estaba lleno de impurezas, que era preciso suprimir.

Cita algunos casos de individuos empadronados en solares, que ha resultado que ni vivían en ellos ni jamás habían existido. El señor SALILLAS rectifica.

El señor GALARZA interviene brevemente, para manifestar cómo se ha formado el censo por orden alfabético, para evitar duplicidad de nombres y domicilios de personas.

El señor SALVATELLA se ocupa de su reciente viaje por Galicia, y dice que ha podido comprobar que en las provincias de Orense y de Pontevedra hay una gran masa de opinión que cree que las autoridades no persiguen como debieran a los que conspiran contra la República portuguesa, y hay otra parte, aún mayor, de opinión que cree que las autoridades españolas están en complicidad con los conspiradores. (Grandes murmullos y campanilleos.)

El PRESIDENTE: Ese es un concepto peligroso que no puede emplear S. S., y le llama al orden. El señor SALVATELLA: No se impacienta S. S. que ya nos pondremos de acuerdo.

Apunta la creencia de algunos de que no hubiera armas en los vagones, sino otra cosa. Advierte que las autoridades españolas han pretendido quitar importancia al hecho. A requerimientos del presidente dice que se calla, pero seguirá hablando.

El señor CIERVA: Ya hablaremos también de lo que conspira contra la Monarquía española. (Grandes rumores y campanilleos.)

El señor SALVATELLA: ¿Por qué no hablan sus señorías? El señor MORAL: Ya se hablará de todo. El señor SALVATELLA: Las armas iban dirigidas a personas, algunas de las cuales son muy conservadoras. (Más rumores.)

El señor BARROSO protesta energicamente de que se suponga al Gobierno en dudosa actitud. El señor SALVATELLA rectifica.

El señor BARROSO vuelve a hablar insistiendo en quitar importancia a los hechos. (Se proroga esta parte de la sesión.)

El señor SALVATELLA vuelve a rectificar brevemente. El señor BUGALLALL denuncia que, con motivo de esos trabajos de conspiración, vecinos pacíficos de Orense son molestados en los caminos, y que los republicanos, que no parece sino que son embajadores oficiales del Gobierno portugués, se conducen en forma que vigilan, se comunican con su Gobierno, etc., etc.

El señor SALVATELLA insiste en que fueron los republicanos los que denunciaron el contrabando de armas. El señor BARROSO: Fué la Guardia civil.

El señor AZCARATE interviene, diciendo que los republicanos no son agentes ociosos del Gobierno portugués; pero que no tiene para qué ocultar sus sentimientos de solidaridad.

Nosotros lo que entendemos es que por honor nacional y por las graves consecuencias que pudiera tener, el Gobierno estaba obligado a reprimir la conspiración. Ratifica que las armas iban consignadas a tres conocidas personas, y repite que en orden al derecho internacional, el Gobierno debió evitar el contrabando de armas.

El ministro de la GOBERNACION insiste en que el Gobierno ha cumplido su deber con toda escrupulosidad y que se depurarán todos los hechos. Y el Gobierno, que ha estado vigilante, seguirá vigilando.

El señor LA CIERVA manifiesta que no censura al Gobierno por cumplir deberes internacionales; pero que ante las alusiones transparentes contra la minoría conservadora él suponer complicadas a personas conservadoras de Galicia, cree necesario hacer constar que los republicanos, que piden castigo para los conspiradores, están en periódicos y mítins diciendo que aspiran a derribar la Monarquía.

Voces en los republicanos: ¡Claro! Lo que hemos dicho siempre. El señor NOUGUES (en tono irónico): Muy bien, muy bien. El señor LA CIERVA: Ya sé que no le parece bien al Sr. Nougués; pero algún día habrá en que le parezca mejor bien el no poder hacer lo que ahora hacen los republicanos con la mayor impunidad.

Voces: ¡Aaaaah! ORDEN DEL DIA. Se aprueba sin discusión el dictamen concediendo varios créditos extraordinarios y suplementos de crédito a los presupuestos de Guerra, Marina, Gobernación, Instrucción pública y Hacienda, importantes pesetas 1.177.286, después de retirar el Sr. Torres el voto particular formulado.

El señor SUAREZ INCLAN, como presidente de la Comisión, retira condicionalmente el dictamen sobre la proposición de ley concediendo un crédito extraordinario para conmemorar el centenario de la promulgación de la Constitución de 1812, sustituyéndolo por un artículo en el que se consigna la fórmula ya conocida. El señor SALILLAS propone al Gobierno que durante el interregno parlamentario, y con ayuda de la Comisión designada, traiga a la Cámara el programa ya ultimado, y de esta forma no resulte un fracaso como con la conmemoración del centenario de las Cortes de Cádiz.

El señor LA CIERVA, en nombre de la minoría conservadora, acepta la fórmula propuesta, descaando que el Gobierno concurra a conmemorar el centenario de la conmemoración del hecho de que se trata tenga el enaltecimiento y la brillantez debida. El señor LAVINA, como diputado por Cádiz, justifica la presentación de la proposición de ley, diciendo que no han tratado los representantes de aquella provincia de

defender intereses locales, sino un alto interés nacional. El señor BURELL sostiene que si hubo en la conmemoración del centenario de las Cortes de Cádiz fracaso, no hubo desfiladero, y que se debe tener en cuenta que desde que se concedió el crédito hasta la fecha en que se celebraron las fiestas escasamente medió un mes, y por falta material de tiempo no pudo organizarse mejor el Gobierno aquellas fiestas, a pesar de su buena voluntad.

El señor BARRASA se asocia, como diputado por Cádiz, a las manifestaciones del Sr. Lavina. El señor SALILLAS rectifica, manifestando que no ha formulado cargo alguno. El señor NICOLAU solicita que de este crédito se destinen 60.000 pesetas para las fiestas del centenario del sitio de Tarragona.

El señor ALVAREZ (D. Melquíades) solicita crédito para imprimir las obras de Jovellanos, al solemnizarse ahora el centenario. El PRESIDENTE del Consejo promete tener en cuenta estas peticiones en ocasión oportuna.

El señor NOUGUES defiende una enmienda proponiendo se concedan de este crédito 60.000 pesetas con destino a la conmemoración de los sitios de Tarragona. Se desecha la enmienda y se aprueba el dictamen. Se proroga la sesión por menos de dos horas.

Se pone a discusión el dictamen concediendo un crédito extraordinario para obras de caminos vecinales y construcción de puentes económicos. El señor ESPADA, que había quedado en el uso de la palabra, continúa enuncianado el tercer turno en contra de la totalidad.

El señor ministro de FOMENTO expone que en vista de la divergencia de opiniones, y deseando el Gobierno una fórmula de transacción en la parte financiera, que es en la que estamos disconformes la minoría conservadora y el Gobierno, acepta la fórmula temporalmente, pues en Octubre reproduciré en toda su extensión lo propuesto, por estimar que cumplo así los anhelos de una masa enorme de trabajadores, que me alientan a perseverar en mis propósitos. (El Sr. Canalejas le felicita.)

El señor ministro de HACIENDA contesta brevemente al Sr. Espada. El presidente del CONSEJO expone que en Octubre traerá al Parlamento, con todo detalle, el estado de la Hacienda, como no se ha expuesto nunca ante la Cámara.

En la próxima etapa discutiremos ampliamente la potencia económica de nuestra nación y el presupuesto, con los aumentos en los gastos. Declara, en nombre del Gobierno, que en la próxima etapa mantendrá íntegramente el proyecto.

Solicita conocer la opinión de la minoría conservadora respecto a conceder una anticipación de las cantidades necesarias para obras ya comprometidas. El señor LA CIERVA dice que estando en condiciones de Hacienda, son los conservadores tan partidarios de las obras públicas como el ministro de Fomento.

En cuanto a la fórmula, es en esencia el voto particular del Sr. Bergamín, lo que prueba que no somos intrínsecos. En cuanto a promover un debate amplio sobre el estado de la Hacienda, ese es precisamente nuestro deseo, y nuestra actitud entonces será la misma que ahora.

No podemos acceder a la anticipación pedida sino viniendo en forma reglamentaria la petición del crédito extraordinario. El presidente del CONSEJO: Por prudencia, que impone el deber, he de rehuir ahora promover un debate sobre el estado de la Hacienda.

En cuanto a la dificultad que intentáis suscitar, la obviaremos, y bajo nuestra responsabilidad cumpliremos nuestros compromisos. El señor LA CIERVA: Está bien que bajo vuestra responsabilidad lo hagáis; pero no será cumpliendo la ley. (Protestas de los ministeriales.)

El presidente del CONSEJO: Estoy ya muy acostumbrado a ese tópico y sé que no puede alcanzarme. Además, he consultado con personas que sobre el particular han estado de acuerdo conmigo. Pero me serviría de lección; no volveré a hacerlo.

El señor LA CIERVA: A nosotros también nos alecciona. En cuanto a las conversaciones particulares, no pueden hacerse en el salón de sesiones. El señor CANALEJAS: No fué una conversación particular, sino una opinión pública pedida a todos los jefes de minoría.

El señor SALILLAS protesta de que no se haya consultado a la minoría de que forma parte sobre la fórmula propuesta. El señor SUAREZ INCLAN le contesta diciendo que si hubiera asistido a la reunión de la Comisión podría haberse enterado como todos los demás representantes de minoría.

El señor SALILLAS se muestra conforme en que se promuevan las obras públicas, criterio sostenido siempre por la minoría que representa. El señor AZCARATE, en nombre de la conjunción, manifiesta que acepta la fórmula, exponiendo al propio tiempo que lo hecho en el proyecto de caminos vecinales no hay razón para que no se haga ahora, imponiendo a la ley ó a sus comités.

Queda terminada la discusión de la totalidad. Al artículo 1.º, el señor marqués de LEMA solicita aclaraciones; pero ante lo avanzado de la hora ruega al ministro de Fomento que en cualquiera de los días que faltan para clausurar el Parlamento venga a primera hora, para exponerle las consideraciones a las que desea contestación.

El ministro de FOMENTO promete atender el ruego. Se aprueba el artículo con la enmienda propuesta, y se levanta la sesión a las nueve y diez.

Proyectos de Marina

El ministro de Marina ha leído en el Senado los siguientes proyectos de ley: «Artículo único. Se declara con fuerza de ley el artículo 9.º del reglamento de la Penitenciaría naval militar de las Cuatro Torres, aprobado por Real orden de 30 de Mayo del presente año.»

«Artículo único. Las clases de tropa de la Armada y sus asimilados, cuando cambien forzosamente de destino ó se trasladan a cualquier punto fuera de su residencia por conveniencia de servicio y en virtud de órdenes superiores, tendrán derecho al abono del pasaje de sus familias por cuenta del Estado, en las mismas condiciones que las del Ejército de tierra.»

El Cuerpo de Vigías de la Armada se reorganiza así: «Se deja sin efecto lo dispuesto en los artículos 4.º y 5.º de la ley de 12 de Junio de 1909 en lo referente a vigías. Dicho Cuerpo se compondrá de los primeros y segundos vigías y auxiliares, cubriéndose éstos las vacantes de los segundos, y éstos las de primeros.»

Los primeros vigías recibirán el sueldo anual de 3.000 pesetas; los segundos, 2.500; y los auxiliares, 1.750. El ingreso se verificará por oposición y prácticas, que señalará el reglamento, exigiéndose haber sido cabo de mar, con ocho años de servicios.

Se suprime el aumento de sueldo que a los ocho años gozaban los primeros vigías y se les conceden derechos pasivos.»

NOTICIAS

A las once de la mañana de ayer se celebró en la sección colonial del ministerio de Estado el concurso convocado por Real decreto de 7 del actual para la contratación del servicio de comunicaciones marítimas internacionales de las posesiones españolas del Golfo de Guinea.

Dicho concurso ha sido declarado desierto, por no haberse presentado ninguna proposición que se ajustara a los requisitos previstos en el pliego de condiciones aprobado por el referido Real decreto.

Equipos novias. Canastillas recién nacidos. Preciosados en busas para señoras. Vistido Camisera del Callao, 25, Preciosados, 25

El tiempo

A 25,8 grados llegó ayer en Madrid la columna termométrica é la sombra y a 30,6 al sol. La máxima fué de 8,6, cuatro grados menos que en el día anterior. El viento sopló del NE. y NO, con débil fuerza, y el grado de humedad relativa del aire se mantuvo entre 29 y 67 por 100.

LOTERÍA NACIONAL

Lista de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 20 de Junio de 1911.

PREMIOS MAYORES

Table with columns: NÚMEROS, PREMIOS, POBLACIONES. Lists winning numbers and their corresponding prizes and locations.

99 aproximaciones de 500 pesetas cada una para los 99 números restantes de las centenas de los tres primeros premios...

PREMIADOS CON 500 PESETAS

Large table listing 500 winning numbers and their corresponding prizes of 500 pesetas.

"METALÚRGICA MADRILEÑA" OBJETOS PARA EL CULTO DIVINO EN BRONCE ORO Y METAL BLANCO PLATEADO. PRECIO DE FABRICA. PRIMERA CASA EN ESPAÑA. AMORES Y GUINEA. BARQUILLO, 28. TELF. 3.498

Advertisement for "CHOCOLATE DE LA TRAPA" featuring a logo with a cross and text: "FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses - VULGO - TRAPENSES DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS."

Table with columns: Paquetes, Pastillas, Pesetas. Lists prices for different chocolate packages.

Advertisement for "BRONCES PARA IGLESIAS" listing various church items like altars, crucifixes, and lamps.

Advertisement for "Discos de CANTO GREGORIANO" and "LA MAQUINA PARLANTE" (talking machine).

Advertisement for "JOYERÍA de PÉREZ MOLINA" located at 28, Carrera de San Jerónimo.

Advertisement for "CABALLEROS" clothing store, offering various styles of suits.

Advertisement for "EMPORIO DE VENTAS DE MUEBLES" (furniture store).

Advertisement for "FUMADORES" (smokers) featuring "EL HURÓN" brand cigarettes.

Advertisement for "Juan Carrara é Hijos" jewelry and watchmakers, located in Gibraltar.

Advertisement for "ACREDITADOS TALLERES del escultor VICENTE TENA" (sculptor's workshop).

Advertisement for "INGENIEROS AGRÓNOMOS ACADEMIA NIETO" (agricultural engineers academy).

Advertisement for "RETO MARTZ" (Martz challenge) with various prizes and conditions.

Advertisement for "LA FEDERACIÓN NACIONAL ESCOLAR" (National School Federation) and "LA SOCIEDAD HISPAN-TRUST".

Advertisement for "PÍLDORAS SALUDABLES" (healthy pills) and "ESQUELAS de defunción" (funeral notices).

Advertisement for "EL DEBATE" magazine, including subscription rates and contact information.